

RE ACCION
Y
MINISTRACION
VERGARA, 7
Teléfono núm. 163

La Unión Vascongada

BR DORES
7, VERGARA 7
Y
esquina á San Marcial
Teléfono núm.

DIARIO MONÁRQUICO

Año IX

San Sebastián: Martes 30 de Mayo de 1899

Núm. 2698

La Unión Vascongada

DIARIO POLITICO Y DE INFORMACION GENERAL

Precios de suscripción	Precios de anuncios.
Capital trimestre — 4 ptas.	En 1.ª plana 1,50 peseta l.º
— año — 16 —	— 2.ª — 0,75 —
Provincias semestre — 9 —	— 3.ª — 0,50 —
— año — 18 —	— 4.ª — 0,25 —
Extranjero año — 34 —	Comunic. de 2.ª 25 —

Al número, 5 céntos.—Atrasado, 25 céntos.

PUNTOS DE VENTA
Calle Mayor, frente al Teatro
Señora Viuda de Arambur, Boulevard.
Calle inmediata al mercado de San Martín.
Calle de Miracruz, puesto de periódicos.

TOMAD
DESPUES DE
COMER
UNA COPITA
DE
LICORORO
LICORORO
LICORORO
Henri Garnier & C.º — PASAJES

OBRA NUEVA
Cuentos y Verdades

por
Alfredo de Laffitte.

Un tomo de 400 páginas en 4.º.—Véndese á DOS pesetas ejemplar en la librería de Jornet.

La defensa de las costas

La estratégica situación geográfica de la Península Ibérica constituye, sin duda alguna, la principal importancia de las dos naciones enclavadas en este extremo occidental de Europa; pero esa misma preeminencia geográfica es funesta para tales pueblos siempre que los hombres no completan con su esfuerzo la hermosa obra de la Naturaleza.

Ruía, encadenada en sus estepas; Alemania y Austria, con reducidas costas; Francia, que cuenta las suyas más extensas, pero divididas é incomunicadas; Italia, encerrada por completo en el mar Mediterráneo, demuestran que las primera potencias de Europa, excepto la hebra de Inglaterra, carecen de esos elementos necesarios á la vida de las naciones poderosas, que ninguna de ellas cuenta con las insuperables ventajas que á España presta su extenso litoral marítimo y su predilecta posición entre los dos grandes mares.

La vecindad del gran continente que á los pies de España forma forma son ésta el paso obligado entre el Mediterráneo y el Atlántico, unido á la posición estratégica de las islas adyacentes, ofrece á nuestro territorio condiciones excepcionales, que pierden su considerable valor siempre que los medios puestos en acción no respondan á esa superioridad manifiesta.

Una cosa es defender y otra fortificar las costas. En el primer concepto queda comprendida la más positiva garantía contra las asechanzas de un enemigo que, para llegar á un

objetivo político, persigue sucesivamente todos los objetivos estratégicos que le aconseje su ambición y la esperanza del éxito.

Para alcanzar esa garantía de defensa, es necesario que ésta obedezca un plan, inspirado en la mayor unidad de medios empleados, y que cuantos sacrificios se realicen tiendan á un fin completamente eficaz.

Lo contrario es buscar un efímero consuelo ó fiar en una engañosa y falsa convicción.

Las fortificaciones constituyen por sí solas el medio más débil de defensa. Su acción puede sortearla el enemigo, evitando los ataques, y causar, al propio tiempo, estragos en el litoral, cuando no haya barcos que impidan el ataque.

Los fuegos de los buques enemigos tienen á su favor la extensa línea que se ofrece á sus proyectiles, á la cual pueden ofender sin alcanzar ser vistos desde la costa; y esta lucha desigual sólo tiene remedio impidiendo la aproximación de aquellos. Además, las fortificaciones ó artillado hánes de concretar á éste ó á aquel puerto militar de mayor importancia, y dejan en relativo desamparo el resto de la costa en su mayor parte.

Las fortificaciones, por lo tanto, cumplen con el exclusivo fin de defender el lugar donde están situadas, y como no pueden comprender toda la costa, es muy limitada su acción.

En general, desde tierra no puede emplearse una defensa completa contra el ataque de una escuadra, pues tan sólo en el caso en que se prepare un desembarco hay medios de efectuar una rápida concentración de tropas sobre el punto amenazado para rechazar la invasión. Este es el único medio de acudir contra un enemigo que se dirige á la costa ó á la frontera, pues en buenos principios militares la estrategia se opone á la diseminación de tropas, por cuya razón éstas no pueden atender de una manera directa á todo el litoral alio acudiendo por líneas convergentes al lugar objeto de la agresión.

Olaro es que la iniciativa desarrollada al objeto de acumular medios de defensa resulta provechosa para la patria, ya sean obras de fortificación, ya sencillamente, de artillado, pero es de todo punto sensato que tan heroico esfuerzo no sea secundado, para completar así un verdadero orden de defensa.

Recordemos que en pasados días el sacrificio que representaban buenas fortificaciones y soberbio artillado resultó estéril, pasando obras y cañones á manos del enemigo.

No hemos de seguir viviendo con la imprevisión que ayer produjo el desastre.

Los propósitos del Gobierno son los de remediar la situación actual, para lo que es preciso reunir todas las energías y toda la voluntad de los buenos patriotas.

Deben tributar elogios sin reserva al trabajo emprendido para la defensa de nuestro litoral; pero de lamentar es que tan hermosa iniciativa y tan importantes obras se vean malogradas, por no contar con el principal elemento de defensa de las costas: los barcos de guerra.

Francisco de Francisco.

ECOS DE SOCIEDAD

Entierro.—Viajes.—Del sport.

En la Iglesia del Buen Pastor se celebró ayer la misa de gloria por el alma de la niña Juanita Lizarrur.

A dicho acto religioso que fué presidido por los señores D. Pedro Vidaurre, D. Luis Callesalvo y D. José Elósegui, asistió numeroso público, dando con ello evidentes muestras del aprecio que en San Sebastián tienen los señores de Lizarrur, padres de la finada.

En una lujosa carroza blanca fué conducido el cadáver al cementerio, seguido de un lucidísimo cortejo y de buen número de coches.

Reiteramos á los señores de Lizarrur y á la familia nuestro más sentido pésame.

Después de obtener brillantísimas notas en las exámenes de fin de curso, regresó ayer á esta ciudad, procedente de Oñate, nuestro querido amigo el aventajado joven estudiante de Derecho D. Gabriel Laffitte, cuya aplicación en este curso ha sido recompensada con un premio y dos sobresalientes.

Nuestra enhorabuena por tan honrosas calificaciones.

De Bilbao han regresado los arquitectos D. Ramón Cortázar y D. Manuel Echave, con sus bellísimas hijas.

Hemos oído que el Club Náutico de esta capital tiene el propósito de concurrir á las regatas internacionales que se celebrarán este verano en Santander.

Para las fiestas marítimas que proyecta celebrar el Club de Regatas de la capital montañesa, durante los meses de Junio, Julio y Agosto, ha sido nombrado el siguiente Jurado:

Señores D. Ramón Valentí, comandante de Marina; D. Alfredo Nardiz, D. Eladio Vivas, D. Mario Fernández, D. Luis de Marturi, don Francisco Iztueta, D. Victoriano Oñi, D. Rodolfo Pichot y D. Molés Quintero.

Inógnito.

EN BELLAS ARTES

La falta de espacio nos impidió incluir en nuestro número de ayer, la reseña del interesante concierto que corrió á cargo de los alumnos de la Academia de música.

En la «sarañada» y «honnée» de Haendel, que son manifestaciones del arte grande dentro de unas proporciones diminutas, los alumnos de las clases de instrumentos de

arco, interpretaron con gran relieve estas dos joyas musicales: el conjunto fué de gran efecto, por la unidad y cohesión de aquel nascente núcleo de cuerda y los vigores de contraste al matizar los dos números de Haendel.

Esta clase, así como en la interpretación de otras melodías de Massenet y Solier, honra á su maestro y director el señor Larrocha, que en el concierto de antes, er recibió muchas felicitaciones.

El señor Beredartía, al órgano, interpretó á la perfección varios números de Gullmunt, y otro tanto hemos de decir del señor Galeza, y del joven Bustinduy, que en el concierto de Viotti, verdadera página musical, sin las excesivas preferencias de digitación y mecanismo de una obra para violín concertista, acreditó notables cualidades que presagian á un verdadero artista.

A instancias del público que le aplaudía con entusiasmo; interpretó á continuación el nocturno de Chopin.

Muy feliz el señor Villalengua en una melodía de Gastaldone.

La señorita Elizgaray, se hizo aplaudir con entusiasmo, en el dúo de tiple y bajo de la *Manon* de Pucini, y de cuya última parte se encargó el señor Esnaola.

A pesar del carácter marcadamente escénico de este fragmento, sus intepretes dieron gran expresión al inspirado número del autor de «La Bohème».

En la interpretación de la «Reverie» de Schuman, Mendiburu, un chloelo que revela ser de la madera de los artistas, dió gran asento á esa melodía dorada y doliente y que no envejece á pesar de hallarse tan divulgada.

La clase de canto, tuvo que repetir el número del programa, con lo que queda dicho su elogio. Este lo hacemos extensivo á los profesores de la Academia señores Larrocha, Cendoya, Echeverría, Salas y á la Sociedad que tanto estimula la difusión del divino arte de la música.

La concurrencia era distinguidísima y en ella estaba representado lo más notable de nuestra sociedad.

Entre las autoridades vimos al general gobernador militar señor López Illana, comandante de marina señor Llopi, y del *Urania*, señor Luango y oficialidad.

Coroneles, jefes y oficiales de los regimientos infantería de Sicilia y Valencia.

Teniente coronel del 7.º batallón de artillería señor Elósegui y oficialidad.

Representaban á la Diputación los señores Guendiatin, Balbás, Echeverría (D. Luis), Aguirrezabala y el secretario señor Zubeldía.

Y al Ayuntamiento el alcalde señor Marquese, los concejales señores Soraleuz, Meque, Tremiño y secretario señor Egaña.

En los palcos y plateas se hallaban la marquesa de Rocaverde, la condesa de Torre-Múzquiz y condesa viuda, y las señoras y señori-

tas de Balbás, Luango, Padrorena, Moyda, Brunet, Prate, Birmingham (D. Tomás), Laffitte, Tornero, Callesalvo, Arriola, Miramón, Egossosábal, Zuñávar, Baamonde, Añibarro, Bustinduy, Arrieta, Echave, Valderrama, Salazar, Elósegui, Fagoga, Arriaruz, Letamendia y tantas más.

En las butacas los marqueses de Rosaverde y de Nájera, y señores de Egossosábal, Cendoya, Celaya, Rodoreda, Birmingham (don Tomás y D. Lorenzo), Letamendia, Añibarro, Brunet, el señor conde inglés, Romero, Arriaruz, Tornero, Milner, Machimbarrena, Aguirre, Gaytán de Ayala, Elósegui, Oaurrua, Castell, Valderrama, Zavala, Samaniego, Laffitte (D. Juan y D. Alfredo), Arriola, Larrocha, Echeverría, Domercq, Ibero, Benquet, Garsía, Zavala, Navarro, Sincobez, Soraleuz (D. Pedro), Orbes, Egaña, Larrat, Peña, Urrangoechea, Salazar, Ferrerós, Núñez, Manterola, Sagrado, Ayestarán, Garay, Azqueta, Diaz, Ugaldes, Jornet, Pagola, Elizalde, Gámes, Milondo, Irastorza, Izal, Zuñávar, Golosa, Espada, Aguirrebengoa, Azcoaga, Lopetegi, Goiburru y tantos más.

Los señores conde de Torre-Múzquiz y Camilo hicieron muy bien los honores de la casa en nombre de la Junta de gobierno de la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País.

Desde Oñate

Ayer terminaron con el brillante resultado de otros años, los exámenes de esta Universidad.

Los profesores de Zaragoza que vinieron de aquella capital con objeto de presidir los tribunales examinadores, han firmado un acta en la cual consta su admiración por la brillantez académica de los alumnos que pertenecen á dicho centro docente, regresando hoy á la capital aragonesa, satisfechísimos del resultado.

Los estudiantes donostiarros no han sido de los que peores notas han sacado, mereciendo especial mención por su aprovechamiento los señores Revilla, Arizmendi y Logendio.

..

El miércoles por la noche llegará á esta villa el bizarro coronel D. Felipe Duglois, con objeto de pasar unos días entre sus amigos de aquí, los cuales son numerosos.

Probablemente el viernes será obsequiado con un banquete de cincuenta cubiertos en la Universidad, al cual asistirán todas las personas del pueblo sin distinción de matices políticos.

Suyo atento s. s.,

Pedro Pérez,

29 Mayo 1899.